

Representación de la frontera simbólica en el relato “Grillos”, de Nadia Villafuerte

Jesús Adalberto Campaña Fimbres
(Universidad de Sonora, México)¹

Resumen: Nadia Villafuerte es una escritora mexicana proveniente del estado de Chiapas, ubicado al sur del país. Con una corta pero significativa obra literaria, conformada por dos libros de relatos cortos y una novela, ha recibido una aceptación positiva en términos de crítica literaria. Sus principales temas se movilizan de manera recurrente alrededor de la frontera y lo fronterizo y temáticas que podrían considerarse satelitales: lo cotidiano, la violencia estructural, la violencia de género y temas relacionados con la migración. Tomando en cuenta que la frontera es uno de los principales elementos de su narrativa, esta investigación pretende analizar la manera en que los elementos fronterizos trascienden su materialidad, la gastada imagen de un muro fronterizo que divide a los países, en el cuento “Grillos” del libro *Te gusta el látex, cielo?* publicado en 2008. Las representaciones de lo fronterizo en Villafuerte van más allá de su representación material, pues es posible ver simbolizadas las problemáticas del tópico en un diferentes aspectos de lo cotidiano, como las relaciones de pareja, en la propia personalidad y en el ámbito comunicativo.

Palabras clave: Frontera, Frontera simbólica, Identidades fronterizas, Comunicación, Feminidades fronterizas.

Abstract: Nadia Villafuerte is a Mexican writer from the state of Chiapas, located in the south of the country. With a short but significant literary work, made up of two books of short stories and a novel, he has received positive acceptance in terms of literary criticism. Its main themes are recurrently mobilized around the border and themes that could be satellite: the day to day, structural violence, gender violence and issues related to migration. Considering that the border is one of the main elements of her narrative, this research aims to analyze the way in which border elements transcend their materiality, the worn image of a border wall that divides countries, in the story “Grillos” from the book *¿Te gusta el látex, cielo?* from 2008. The representations of the border in Villafuerte go beyond its material representation, since it is possible to see the problems of the topic symbolized in different aspects of everyday life, such as relationships, in one’s own personality and in the communicative field.

1. Maestro en Literatura Hispanoamericana, Licenciado en Literaturas Hispánicas por la Universidad de Sonora y doctorando en posgrado en Humanidades de la misma institución. Sus principales líneas de investigación son la literatura hispanoamericana contemporánea, literaturas no solemnes, risa-literatura y la relación errancia-literatura.

Keywords: Border, Symbolic border, Border identities, Communication, Border femininities.

Recibido: 30 de julio del 2022. *Aceptado:* 14 de febrero.

Nadia Villafuerte es una escritora mexicana. Su corta pero significativa producción literaria, constituida por dos libros de cuentos y una novela, ha logrado obtener una recepción positiva por parte de la crítica literaria nacional. En la actualidad, la autora cuenta con dos libros de relatos, *Bracos en Houston* (2005) y *¿Te gusta el látex, cielo?* (2008), y una novela, *Por el lado salvaje* (2011). Entre algunas de las temáticas fundamentales en la narrativa de la autora se encuentran algunas de las problemáticas relacionadas con la violencia de género, tanto directa como estructural, la desigualdad económica y las profundas trampas de lo cotidiano. Sin embargo, no son sino la migración y lo fronterizo los elementos que funcionan como ejes principales en los que se desenvuelven las diferentes temáticas. Debido a que lo fronterizo suscita considerables puntos de análisis en la construcción de la narrativa de Villafuerte, el objetivo de este trabajo es aproximarse a la manera en que la autora refleja la experiencia fronteriza desde un ámbito poco concreto que funciona como un elemento fundamental: las fronteras simbólicas e implícitas que se articulan y llevan a situaciones límite a los personajes. Específicamente, se centrará la atención del estudio en una de las fronteras simbólicas que Villafuerte construye a partir de diferentes elementos relacionados con la instrumentalización de la incomunicación y lo que rodea a dicho fenómeno en las relaciones de pareja. Para llevar a cabo dicho objetivo se analizará un cuento perteneciente al libro *¿Te gusta el látex, cielo?*, “Grillos”, pues en el relato se erigen y se ironiza la frontera de la comunicación con diferentes soluciones estéticas, como se verá más adelante.

La frontera, comúnmente representada de manera material, representa un hito en la escritura del norte, especialmente si se trata de instrumentalizar la desigualdad y las causas que motivan a los migrantes a cruzar los muros que dividen los países. El símbolo comúnmente representado por la frontera se articula como un gigantesco muro de concreto, rodeado por policías fronterizos, comúnmente relacionados con el racismo y la violencia a la menor provocación, acompañados por perros entrenados para olfatear tanto personas como sustancias introducidas al país. Dichas exploraciones son ya un lugar común dentro de la literatura vinculada a la frontera norte. Sin embargo, es posible representar esquemas fronterizos de manera simbólica, como es el caso de Nadia Villafuerte. Dentro de las posibilidades que el ejercicio narrativo facilita se encuentra, por ejemplo, expansión de dichas zonas fronterizas a espacios y situaciones no relacionadas

con los peligros de cruzar la frontera física. Para Marta Rizo y Vivian Romeu, expandir el concepto fronterizo resulta sumamente útil como herramienta para aproximarse a disciplinas donde impera

El mundo de las representaciones, los universos simbólicos y sentidos de la vida. Sin conocimiento acerca de este otro mundo, menos tangible y más difícil de apreciar a primera vista... La frontera se concibe como un límite mental o imaginario más que real o físico, debido al ordenamiento y/o reordenamiento al que somete a las dimensiones de la vida: el tiempo y el espacio, los comportamientos y las acciones, los deseos, las aspiraciones y las frustraciones. (38)

La propuesta de las autoras busca incidir en representaciones más allá de material y lo concreto de la frontera. Considerando que su comprensión de espacios fronterizos se asocia a la manera en que representan dichas situaciones en ambos cuentos de la autora mexicana, se entenderá el concepto de frontera como lo proponen Rizo y Romeu.

La narrativa de Villafuerte se aparta de los fenómenos de migración mayoritariamente utilizados para representar la desigualdad, principalmente enfocados en la frontera México-Estados Unidos. Lejos de centrarse en aspectos relacionados con ambos lados de la frontera, como algunos de los tópicos que la literatura de la frontera norte usualmente acostumbra a representar literariamente, como el racismo, los proyectos de Estados Unidos por frenar la migración ilegal a través de fuertes campañas donde se ejerce violencia hacia los migrantes, la contratación de coyotes o el cruce y sus vicisitudes por ambos lados, con sus cuentos, Villafuerte buscan situarse en el medio. Es decir, más que las diferencias y las causas que en muchas ocasiones orillan a los migrantes a partir, el relato que se analiza en este trabajo representa la frontera de manera simbólica. El relato se mantiene estático en dichas problemáticas, las problemáticas del limbo fronterizo, del espacio que no se inclina a ninguno de los dos lados. Dichas exploraciones narrativas orilla a los personajes femeninos, sobre todo, a estancarse y experimentar situaciones límites.

Como se comentó anteriormente, la narrativa de Villafuerte se relaciona con aspectos que se encuentran alrededor de los límites. Para Atahualpa García en *Triple Frontera: Alteridad y frontera en la Literatura entre México y Guatemala* los relatos cortos de la autora mexicana:

Abordan la temática de lo liminal y la autora se arriesga a usar en sus narraciones la voz de personajes femeninos, así relata la problemática que estas viven en la frontera entre México y Guatemala. En las historias es posible identificar varias situaciones en las que la frontera juega un papel importante, ya sea como límite geográfico, contacto entre grupos o como concepto aplicado al cuerpo. (62)

La frontera como principal motivo, entonces, es una de las representaciones fundamentales con las que se busca detonar alguna problemática. El punto medio entre una situación y otra parece ser el campo en el que la narrativa de la autora busca incidir y cuestionar diferentes problemáticas asociadas a los espacios y escenarios intermedios. Como si el punto medio, que mantiene en una situación límite y previa al colapso a sus personajes fuera la herramienta idónea para aproximarse a las relaciones de pareja, como en el caso de “Cajita Feliz”, o, también, para explorar la relación de una joven con su familia y las grandes fronteras de comunicación que se presentan de manera hiperbólica a lo largo de la narración, como en “What are you looking for”, por mencionar dos ejemplos de fronteras de la comunicación interpersonal que se muestran en el cuentario de Villafuerte.

En “Grillos”, uno de los cuentos más sugerentes de *¿Te gusta el latex, cielo?*, se presenta a una pareja cuya relación de tres años pende de un hilo. Asediados por la cotidianidad y por el desgaste de su noviazgo, deciden alquilar un cuarto de hotel y pasar dos días en él para tratar de enmendar el hastío que, al parecer, cada uno siente por el otro. Shian, personaje principal del cuento, es arremetida por diferentes pensamientos y reflexiones que la sitúan en un limbo, en una frontera, en la que es más cómodo seguir con su relación a pesar de que es consciente de su caducidad. A lo largo del relato, esos pensamientos van tomando más fuerza hasta el punto de casi colapsar al personaje, cansada por su inconformidad y de algunas actitudes de su pareja que le resultan sumamente molestas, como la higiene, la indiferencia con la que Dany, la pareja, afronta la mayoría de situaciones mostradas en el relato, la manera en que come y su tendencia a ver televisión como una de las acciones con las que busca minimizar o dejar de lado el fracaso de su relación con Shian.

Uno de los aspectos en los que más se hace hincapié en el relato “Grillos” es, de nuevo, una de las fronteras simbólicas a las que recurre Villafuerte a lo largo de su libro: la frontera de la comunicación. El relato presenta a una pareja de esposos que, hastiados quizá de la rutina, van, casi involuntariamente, un fin de semana a alquilar un cuarto de hotel con intenciones de reconciliar sus problemas. Sin embargo, en la propia narración se sugiere que ninguna de las partes desea realmente ese tiempo a solas, acentuando la falta de comunicación entre Shian y Dany, como se puede ver en el siguiente fragmento:

Dany no replica. Se mira la punta de los tenis. Son blancos y nuevos. En realidad él no tenía deseos de salir el fin de semana.

Entran, se registran, les colocan sendas pulserillas fluorescentes en las muñecas como si fueran escolares. Las escaleras rechinan, cada paso dado suena ridículo. El tapiz de las paredes está mohoso y agrietado. Son las once de la noche y Shian siente que una furia ácida se instala en el estómago. (87)

Como se puede ver, el relato sugiere, a través de algunos comentarios por parte del narrador, que ninguno de los dos personajes deseaba realmente hospedarse en el hotel al que asisten para intentar salvar su relación. Es decir, inmersos en una cotidianidad que, a manera de gotas, horada paulatinamente la relación de pareja, ni siquiera la opción de realizar una acción diferente que otorgue nuevos aires a su noviazgo resulta atractiva. Sin embargo, como se verá más adelante, ni Shian ni Dany buscan proponer alguna alternativa que impida salir de su casa por dos días.

La frontera se presenta en el cuento en el ámbito comunicativo. Para Bustamante Bermúdez, la escritura de Villafuerte tiende a construir y representar fronteras de diferente índole en su narrativa: “Los conceptos de frontera y territorio están desprovistos de la romántica definición de Estado en el sentido de identidad, patria, cultura y geografía. Villafuerte usa el término *frontera* de forma polisémica; se convierte en una fotografía de identidades obliteradas, trasgresoras y liminales”. La autora busca, a través de las inconformidades de una pareja, representar fronteras de diferente índole, apropiándose y llevando el concepto de frontera a otros terrenos y discursos, como el de la literatura, por ejemplo, a través de distintas estrategias estéticas. Al dejar claro que ninguno quiere hospedarse en un hotel por el fin de semana, la situación va cargando la atmósfera de una desesperación y un absurdo que tienden puentes con algunos tonos humorísticos.

Para Rizo García y Romeu Aldaya, algunas de las características que se asocian con una identidad fronteriza tiene relación con la manera en que algunos sujetos que no logran compartir los significados de vida propios: “De ahí que llamemos identidades fronterizas a aquellos elementos o espacios dentro de una identidad social y cultural acotada que pemrmita dar cuenta, por una parte de los ‘límites’ que desde la propia identidad obstaculizan o impiden ‘compartir’ los significados de vida de los sujetos” (37). El personaje de Shian, al estar notablemente frustrada por su posición se le dificulta expresar las inconformidades que le aquejan de su propia pareja. Sin embargo, parte de sus propias características como sujeto limitan la comunicación con los otros. Las fronteras que establece con Dany dificultan la comunicación: en el cuento, Shian es, en sí misma, una frontera que dificulta el beneficio que traería para ella la exclamación y la comunicación con el otro, en este caso su novio. Las representaciones de la frontera en “Grillos”, por tanto, son móviles y proteicas; es decir, a pesar de que cambian de forma, pero indefectiblemente se encuentran presentes en la narración de diferentes maneras. Siguiendo a Rizo y Romeu: “El concepto de frontera ... es movable, permeable. De ahí que lo que denominamos identidades fronterizas pueda dar cuenta de procesos constantemente producidos y reproducidos, singificados y re-significados, en tanto productos de las relaciones con los otros” (38). Debido a la falta de comunicación por parte de ambos personajes, el cuento sitúa una frontera entre los dos, a pesar de que se encuentren irónicamente uno al lado del otro físicamente.

En el siguiente fragmento, es posible ver cómo, paulatinamente, la manera en que las reflexiones de Shian demuestran cada vez más desesperación y hartazgo: “Ha sido un error. Todo ha sido un maldito error. Salir el fin de semana. Como si un fin de semana pudiese solucionar las cosas. Shian sabe que su marido tiene manías y comportamientos raros. Lo ha descubierto varias veces. La última vez lo halló limpiando las muñecas del armario” (89). El aspecto que alimenta en su mayoría la problemática de la narración radica, sobre todo, en que ninguno de los personajes involucrados, a pesar de su inconformidad con el otro, busca moverse o dar el paso para dejar de sentirse inconformes, como comenta el propio personaje.

El hecho de que reconozcan su inconformidad pero que se silencie o traten dejarla en segundo plano la refuerza aún más, fingiendo que su relación tiene una solución se acompaña de la nula voluntad para cambiar su estado, aunque esto implique una separación. Es decir, Shian es consciente del estancamiento en que su relación se encuentra desde hace tiempo, como se puede ver en el siguiente fragmento, cuando Shian realiza una reflexión sobre el estado de su relación amorosa con Dany:

Después de todo, soy yo quien está pagando los dos días de descanso, reclama Shian, a oscuras de sí misma. Pero no. Lo que le perturba del televisor encendido es que cambie de canales gracias al control en la mano de dany. Lo que le disgusta es el aparente control de sus vidas cuando no hay nada más por hacer y ninguno de los dos se atreve a dar el primer paso. (90)

El hecho de que Shian haya pagado por el cuarto de hotel por los dos días en los que estaría la pareja no es para nada un hecho insignificante. Al contrario, es posible ver en él un juego de dinámicas de poder que no resultan del todo efectivas por parte de Shian. En la situación en la que se encuentran los personajes del relato, el acto de pagar le daría a la persona que paga una ventaja en el ejercicio de poder sobre el otro, el que no paga el cuarto. De alguna manera, Shian tiene la posibilidad de ejercer cierta violencia económica a Dany por brindarle a él un beneficio. Sin embargo, parte de su identidad fronteriza le impide relacionarse de esa manera con el otro, evadiendo esa clase de reproches que en una relación donde ese tipo de problemáticas, las relacionadas con el dinero, por ejemplo, salen a flote a la menor provocación. Su situación fronteriza está tan acentuada en el relato que parece no salir de ella jamás: el silencio es, en el caso de Shian, más significativo que si hablara. Para Norma Cuevas Velasco, esta clase de problemáticas y tensiones son comunes en los personajes de Villafuerte:

Nadia Villafuerte, quien ha tenido la inteligencia y la sensibilidad para, alrededor de las voces de sus personajes, trazar geografías de la identidad, es decir, en la escritura de nuestra autora los personajes en desplazamiento van configurando identidades y modos de subjetivación condicionados por las relaciones de poder establecidas con el medio y con los otros. (114)

La inconformidad con el otro es explícita, a tal punto que parecen entender sus silencios y omisiones enunciativas. Sin embargo, dicha comunicación silenciosa resulta irónica, pues no logran establecer ningún acuerdo entre ambos y, por el contrario, termina por ser una situación por lo menos incómoda, pues se entienden en silencios, pero no son capaces de establecer lazos comunicativos y expresivos: las fronteras comunicativas del relato parecen establecer un muro casi material a través de lo no dicho y el silencio en “Grillos”.

Además, la imagen de Dany cambiando el canal constantemente como una metáfora del aparente, y fallido, control de las vidas de ambos posee una relevancia fundamental para concretizar el carácter tanto simbólico como material de su relación amorosa. La frontera se revela como el limbo en el que la relación sigue su estado de podredumbre que, paulatinamente, absorbe la salud emocional de Shian. El limbo en el que se encuentran ambos personajes, ese espacio marginal en que su relación es y no es al mismo tiempo, es el detonador de la acción, pues resultaría fácil para el personaje tomar la iniciativa que ha recreado y realizado en sus pensamientos, comunicar sus inconformidades y, como sugiere Shian, dar paso a lo inevitable: terminar su relación amorosa. Lo interesante del relato radica, por tanto, en el estado fronterizo y desinteresado por cambiar su situación: en esa abulia que rodea a ambos personajes y los estanca en la frontera comunicativa y emocional en se encuentran. El hecho de preferir quedarse en la frontera, en los límites, por decisión propia a sabiendas de que si salieran de ese estado fronterizo su vida, por consecuencia, tomaría un rumbo positivo, es el punto que potencia las diferentes representaciones de la frontera en la narración.

El último párrafo del cuento, quizá el que hace más patente el estado de angustia y estancamiento de la relación que sostienen Shian y Dany, ofrece una muestra de los pensamientos martirizadores que acechan a la mujer protagonista, pues el cuento posee una atmósfera por demás incómoda en un hotel que no es lo que esperaban, quizá una metáfora de su propia relación. La forma del cuento se relaciona con el fondo al apropiarse las características temáticas y relacionarlas con las atmósferas y la manera en que llegan esos pensamientos a la cabeza de Shian, quien sabe que su noviazgo está a punto de colapsar:

En la CUENTA BORREGOS, QUERIDA, O MEJOR BILLETES Y DORMIRÁS, le ordena la voz interior dulce y metálica parlotando en la bruma de su cabeza. Pero Shian piensa en muchas cosas: en sus orígenes lejanos, en la casa que no tiene todavía, en el desempleo de su marido, en los sandwiches lenos de mostaza y mayonesa, en el rumor de los grillos entrando por el ventanal, hasta sepultarla entera. (90-91)

La utilización de mayúsculas para acentuar el carácter desesperante en el que se encuentra la protagonista, además del enlistamiento fatigante de todo lo que está mal en

su vida a través de la coordinación de oraciones que cargan el párrafo de cierta fatiga son algunas de las estrategias más efectivas que se realizan en la narración para representar el colapso del personaje.

A manera de conclusión, resultan pertinentes las palabras de Cuevas Velasco en relación con la situación fronteriza que envuelve la obra literaria de Nadia Villafuerte y el hecho de ubicarse precisamente en medio, en el limbo entre dos espacios, dos situaciones y alternativas, entre otros aspectos: “Vivir en la frontera, pasarla, viajar a través de ella, coloca a los personajes en un vasto espacio donde los valores sociales, bioculturales, políticos, económicos e ideológicos se tensan en una interacción que no siempre es dialógica, ni plural, ni libre. Por eso la insistencia en señalar que la línea fronteriza es como ese doble filo del arte: tira de un lado y del otro” (121). A pesar de que Cuevas no hable específicamente de la situación de Shian, su afirmación resulta sugerente, pues sostiene ecos relevantes para una aproximación al relato: la situación límite en la que se encuentran los personajes de Villafuerte. La importancia que poseen los pensamientos de Shian justo en el último párrafo del cuento es importante. Hay un doble juego a través de lo que piensa y lo que termina por hacer. A través de sus reflexiones internas, Shian erige un muro gigantesco que la separa y la protege de su relación con Dany, pues imagina alternativas para posicionarse mentalmente en otro lugar, lejos del sucio hotel en el que pasan dos días. Sin embargo, la otra cara de la reflexión ironiza la inacción del personaje por no salir del estado en que materialmente se encuentra: ella se sitúa en un cuarto pequeño a una cama de separación de su pareja, sin la voluntad de realizar ningún cambio que la salve de su inconformidad. La frontera simbólica de la comunicación es en las dimensiones del cuento mucho mayor que cualquier otro tipo de división que busque establecer con Dany. La apropiación y resignificación de la frontera en el relato no se presenta solamente en los aspectos concretos; es en lo inasible y lo simbólico en que los espacios límite entran en contacto con algunas características de la comunicación humana: la incomunicación y el constante estado de estancamiento refuerzan y reformulan algunas nociones de frontera que la autora trabaja en diferentes cuentos.

Bibliografía citada

Bustamante Bermúdez, Gerardo. “Fronteras y cuerpos femeninos.” *Confabulario, suplemento cultural de El universal*, 8 de marzo de 2014, confabulario.eluniversal.com.mx/la-narrativa-mexicana-fronteras-y-cuerpos-femeninos/

Cuevas Velasco, Angélica. “Fronteras de sal, engarce para un tríptico de la identidad migrante en la narrativa de Nadia Villafuerte.” *LiminaR. Estudios Sociales y Humanísticos*, vol. XIX, no. 2, 2021, pp. 111-122.

García Ibarra, Atahualpa. *La triple frontera: Alteridad y frontera en la Literatura entre México y Guatemala*, Kipu, 2018.

Rizo García, Marta y Vivian Romeu Aldaya. “Hacia una propuesta teórica para el análisis de las fronteras simbólicas en situaciones de comunicación intercultural.” *Estudios sobre las Culturas contemporáneas*, vol. XII. no. 24, pp. 35.54.

Villafuerte, Nadia. *¿Te gusta el látex, cielo?* Fondo Editorial Tierra Adentro, 2008.